

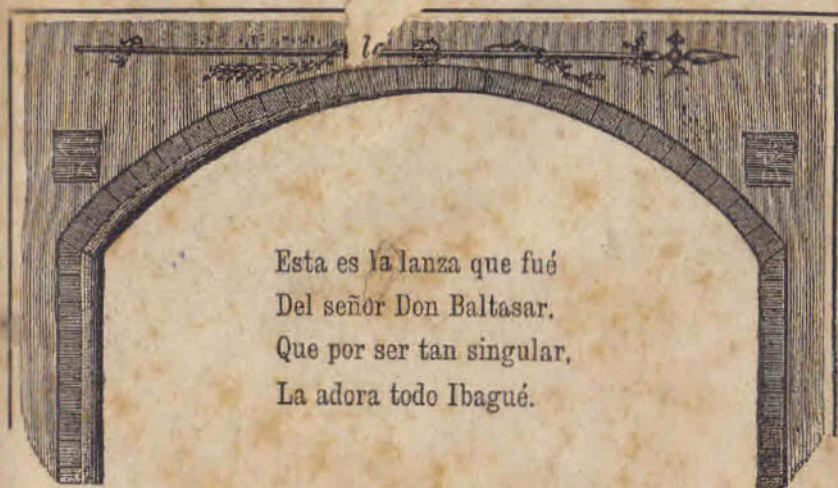
DEVOCIONARIO DE IBAGUE

EN MEMORIA DE LAS HAZAÑAS PRODIGIOS Y VIRTUDES

DE

LA LANZA DE DON BALTASAR

que aun hoy día se conserva en la Santa Iglesia matriz de aquella ciudad.



*SIN PRIVILEGIO EN IBAGUE EN LA IMPRENTA DE AMBROSIO
CARABINA, AÑO DE 1813.*

©Academia Colombiana de Historia.

IMP. DE PIZANO, POR J. DELIO URIBE.

BOGOTÁ 1887.

DEVOCIONARIO DE IBAGUÉ

EN MEMORIA

de las hazañas, prodigios y virtudes

DE

LA LANZA DE DON BALTASAR

*que aun hoy día se conserva en la Santa Iglesia matriz de
aquella ciudad.*



IMPRESA DE PIZANO,
por J. Delio Uribe.—Bogotá, 1887.

INVOCACIÓN.

¡ A quién sino á tí, oh madre Lanza, debemos dirigir todos nuestros votos! Tú que en otro tiempo dissipaste la tempestad de Pijaos, que amenazaba á ésta ciudad, debes con razón ser llamada nuestra Patrona, nuestro escudo, nuestro muro y nuestra defensa, porque eres espanto para el Pijao y su más terrible azote! Dígalo Don Baltasar quien por tu medio hizo tantas proezas y hazañas, y pronosticó al tiempo de morir con espíritu profético que, cuando descendieras del arco toral en que existes, y te aparecieras ensangrentada y clavada en la mitad de la plaza, era señal de que volvían los Pijaos; pero que ganaría sobre ellos la victoria el primero que por un impulso natural se arrojará á empuñarte. Por todos estos prodigios, te rogamos nos defiendas tú sólo sin necesidad de que nosotros tomemos las armas, como nunca las hemos tomado, y esperamos no tomarlas por siempre jamás. Amén.

PETICIÓN.

Lanza, esposa querida de nuestro sin par Don Baltasar, que por tus singulares proezas mereciste ser colocada en el arco toral de esta Santa Iglesia para consuelo de los desesperados, y firme esperanza de tus devotos: concédeles á todos los que se acogen á tu patrocinio un horror eterno contra el Pijao, y no permitas que hombre alguno adopte las máximas del Pijaísmo para bien corporal de este vecindario, y en especial de los pobres cargueros que viven bajo el yugo del tercio, alcanzándoles, madre mía, el perdón de todas sus deudas, y no permitas que peligren en el páramo de Quindío, concediéndoles también á estas tus fieles siervas lo que más les convenga para el aumento de sus familias y bienes corporales. Amén.

SÚPLICA.

Amadísimo Don Baltasar, que anunciaste á esta ciudad la caída de nuestra madre Lanza, y que serían destruídos sus habitantes si por medio de su intercesión no conseguían la victoria: te rogamos por tu singular valor y por los grandes peligros é imponderables trabajos que padeciste en la sangrienta batalla con el descomunal Kalaróá, la mantengas siempre fija en el arco donde se halla, y no la déjes caer, porque, si se verifica tu profecía, nos veremos precisados á emigrar, y de aquí resultaría la total ruina de este pueblo por todos los siglos de los siglos. Amén.

SOLICITUD.

Oh Lanza valerosa, fuerte escudo de Ibagué, compañera inseparable de los correos, auxilio de los cazadores, fiel esposa de Don Baltasar á quien debió en otro tiempo todos sus triunfos el valeroso hidalgo Don Quijote de la Mancha: encárgate exclusivamente de la defensa de esta ciudad que tanto te ha distinguido, que te prometemos no abusar de tu generosidad, descansando solamente en tí sin poner de nuestra parte los medios que conduzcan á la salud de la Patria. Infunde en nuestros corazones el valor de tu esposo: dános una fuerza igual á la suya para triunfar siempre de nuestros enemigos, y seamos otros tantos Baltasares, pues de este modo recibiremos de tí merced y justicia.

CANTINELAS.

I

Oh Lanza á quien Baltasar
Manejó con gran destreza,
Y se puso por grandeza
En la Iglesia del lugar,
Para así recompensar
Tus méritos señalados.

*Lanza no cáigas al suelo,
Porque vuelven los Pijados.*

II

Este pueblo con franqueza
Por Patrona te ha elegido
Y también ha conseguido
La aprobación de la Mesa,
Porque para esto pereza
No conocen los empleados.

Lanza etc.....

III

No hay voces para explicar
Las hazañas que tú hiciste
En la guerra en que estuviste
Con tu esposo Baltasar,
Por ser cosa de espantar
Ver á tantos traspasados.

Lanza etc.....

IV

Era tanta la pujanza
Del dicho Don Baltasar,
Que dicen llegó á ensartar
Ciento y cincuenta en tí, Lanza ;
Por consiguiente, si avanza,
Quedan todos ensartados.

Lanza etc.....

V

Las gracias te tributamos
A tí, Lanza soberana,
De tarde y por la mañana
Tus alabanzas cantamos,
Y cuando nos acostamos,
Dormimos en tí confiados.

Lanza etc.....

VI.

Cuando estés ensangrentada,
Y por el suelo caída,
Nos anuncias la venida
De aquella gente malvada,
Y por eso respetada,
Eres de los Magistrados.

Lanza etc.....

VII

Tu longitud era tanta
Que llegaba á la Palmilla,
Donde estaba la gavilla
De aquella gente *non sancta*,
La que al instante se espanta
De los estragos causados.

Lanza etc.....

VIII

Tres partes de ti sacaron
Con proporción exquisita
Que en Ibagué, Mariquita
Y Tocaima colocaron,
Y todos te proclamaron
Por su Patrona postrados.

Lanza etc.....

IX

Creces con admiración
Una cuarta en cada un año
Sin que se te siga daño
Ni menos imperfección,
Y por esto con razón
Te adoramos humillados.

Lanza etc.....

X

Dicen que en Zipaquirá
Se encuentra tu compañera,

Pero no es tan milagrera
Como tú lo eres acá,
Porque es la de Kalarcá
Capitán de los alzados

Lanza etc.....

XI

Eres, Lanza, tan patriota
Que, en mirando algún realista,
Se te oscurece la vista,
Y sudas de gota en gota,
Saltando como pelota
Por causa de estos malvados.

Lanza etc.....

XII

Empapada en patriotismo
Respiras solo entusiasmo,
Y desprecias el sarcasmo
Con que insulta el egoismo,
Detestando el vil realismo,
Y también á sus aliados.

Lanza etc.....

XIII

Lanza, eres tan singular
Que, si se mata un carguero,
De tí se acuerda primero
Que de su angel tutelar,
Lo mismo es para pelear
Cuando se hallan agraviados.

Lanza etc.....

XIV

Copia de tu original
Mantiene todo vecino
Para darle su destino
Al más feroz animal,

Porque tú éres el rival
De tigres y de venados

Lanza etc.....

XV

El que ha sido juez electo,
Y no jura por tí, Lanza,
Siempre inclina la balanza
Y jamás procede recto,
Siendo este el mayor defecto
Que se objeta á los empleados.

Lanza etc.....

XVI

Es tanta la devoción
Que te tienen las mujeres
Que abandonan sus quehaceres
Por rendirte adoración,
Y allá entre su corazón
Dicen con tonos pausados

Lanza etc.....

XVII

De mañana el sacristán
Se levanta sorprendido
Temiendo se haya caído
Del arco su talismán,
Y te dice con afán
Tú me pones en cuidados

Lanza etc.....

XVIII

Este pueblo agradecido
A todos tus beneficios,
Te ofrece por sacrificios
Todo su afecto rendido,

Pues se halla comprometido
Desde sus antepasados.

Lanza etc.....

XIX

Si los de aqúeste lugar
Fusil no quieren cojer,
Es por llegar á entender
Que tú los has de librar,
Y que así se ha de efectuar
Lo creen á puños cerrados.

Lanza etc.....

XX

Acuérdate, madre Lanza,
De nosotros tus devotos
Librándonos de los cotos,
Y de una excesiva panza,
Pues que tu virtud alcanza
Aun á los más apestados.

Lanza etc.....

XXI

Cuando en andas te llevamos
Al sitio de la Palmilla
Entonces, ¡ qué maravilla !
Tu gran placer observamos,
Y con danzas celebramos
Los triunfos por ti alcanzados.

Lanza etc.....

XXII

Gloriate, pues Ibagué,
Poseyendo tal tesoro,
Y no le temas al moro
Ni tampoco á Santafé ;

Pues claramente se ve
Que eres tú de los llamados.

*Lanza, no cáigas al suelo
Porque vuelven los Pijados.*

H I M N O .

Oh! Lanza hermosa
De Baltasar esposa :
Fiel compañera
De la gente carguera :
Escudo fulminante .
De todo caminante :
Rayo y furor
Del buen cazador :
Ampara y defiende
A aquel que pretende
Su patria salvar.
Haz por acabar
Con todo el realismo
Y que el patriotismo
Prosiga adelante,
Y su voz levante
Por el nuevo mundo,
Y sea sin segundo
En este lugar.
No déjes matar
Los bueyes de carga,
Porque es cosa amarga
Para el propio dueño ;
Y al Ibaguereño
Inspírale brío,
Y que del Quindío
Pase la montaña,
Haciendo esta hazaña
Sin intermisión.
Por tu corazón

Te lo pido, Lanza ;
Minora la panza
A tales personas,
Que son tan tragonas
Como las ballenas,
Dales fuerzas plenas
Para resistir,
Y que no se maten
Antes de morir.



Oh! Lanza vencedora, cuyo valor lo publica la nunca bien celebrada batalla del sin par Don Baltasar, en cuya robusta y nerviosa diestra se entrellaron los esfuerzos del Pijaísmo : te suplicamos que así como fuiste servida de ensartar á cuantos enemigos se te presentaron en la espléndida batalla con Kalarcá, ejecutes lo mismo con los Godos que son otros tantos Pijaos, pues como á tales los reputamos por perturbadores del orden social, enemigos natos del Americano, destructores de nuestra felicidad, usurpadores de nuestros derechos y eternos predicadores de nuestra esclavitud. Acaba, madre Lanza, con esta casta tan perjudicial : libra á nuestro suelo de estas terribles langostas, de estos zánganos y de estos vivoreznos : traspásalos con tu agudísima punta, y y los que no pudieres ensartar, haz que se trasladen á su santísima España á vivir ó más bien á morir con su madre patria para sécula sin fin.

DEDICATORIA.

Oh! madre Lancísima, nuestra abogada, acepta, recibe y otorga este corto obsequio que en loor tuyo te ofrece, consagra y dedica uno de tus fieles siervos y devotos á nombre de este generoso pueblo. Yo te suplico que perdones los defectos de este opúsculo, obra de mi limitado talento. Conozco muy bien, madre mía, que son muy débiles y escasas las vislumbres de mi tosco y rudo ingenio, y que esta empresa exige una capacidad gigantezca que desarrolle, disponga y coloque las bellas ideas y sublimes pensamientos que presenta la historia de tus

hechos, pero á este trabajo, tal cual es, espero le dé benigna acogida en el seno de tu aceptación, recibiendo gustosa la voluntad que en holocausto hoy tengo la dicha de consagrar á tus aras.

FINIS CORONAT OPUS.

X hasta aquí

NOTA.—La Lanza de Don Baltasar se mantuvo en quieta y pacífica posesión en el arco toral de la iglesia matriz de Ibagué, por el espacio de trescientos años; pero, después que se dió á luz este *Devocionario*, que fué en el año de 1813, apenas permaneció tres años más en aquel lugar, porque un realista, queriendo hacer un servicio muy importante á la monarquía española, le presentó á un jefe de los expedicionarios del General Morillo, que se hallaba de Comandante en Ibagué, llamado Simón Sicilia, aquella composición para que, como á insurgente, se persiguiese de muerte á su autor. Luego que Sicilia se impuso de su contenido, se enfureció contra el autor, contra la Lanza y contra todos los que, por mantener aquel objeto supersticioso en el templo, habían dado lugar á semejante sátira, mas, no pudiendo tomar venganza y saciar su ira contra un individuo que estaba muy lejos de él y sepultado como un anacoreta, en el bosque más solitario del Quindío, dirigió su zaña y furor contra la inocente Lanza sólo porque otras que manejaban muy diestramente los independientes, le recordaban los estragos que habían causado en los Realistas. En el raptó de su rabia y encono, mandó que en el momento se quitase la Lanza del templo sin respetar la posesión más que inmemorial que ella tenía en aquel lugar sagrado. El Vicario de Ibagué que lo era el Doctor José Silvestre Vega, cumplió religiosamente la orden, pero, como la Lanza ya gozaba de fuero eclesiástico, no la quiso depositar en la casa municipal que era donde correspondía, sino en la sacristía de su iglesia como asilo para ponerla á cubierto de la zaña de los expedicionarios de Morillo. Allí se mantuvo, como oculta, hasta que acaeció el fuerte terremoto del año de 1827, en que fué sepultada bajo las ruinas de una pared de donde la sacaron después rota en tres pedazos. Pero se conserva en dicha sacristía el hierro de tan célebre Lanza, cuya figura es la de una antigua alabarda. Como la asta era extraordinariamente arga, todavía uno de los pedazos quedó con bastante longitud. El señor Caicedo pidió este al señor Cura, quien á fuerza de instancias se lo regaló. El señor Caicedo hizo de él una fuerte garrocha que sirvió en unas fiestas de toros en la plaza de Ibagué. La madera de la asta es amarilla, y de un palo muy sólido de corazón.

Así terminó, como deben terminar todas las cosas de este mundo, la formidable Lanza del incomparable Don Baltasar. Pero aún se conserva parte de ella que el Gobierno de la Nueva Granada debía pedir á Ibagué para mantenerla en este museo como una de las pocas antigüedades que nos quedan de la conquista de los Españoles en esta región. Mas la memoria de Lanza tan singular y privilegiada se conservará siempre á beneficio de este *Devocionario*, que aunque manuscrito, se ha difundido prodigiosamente en todos los ángulos de la República.

Siempre se hará un grato recuerdo de las hazañas, prodigios y virtudes de la Lanza de Don Baltasar, y diremos con Virgilio:

Ante leves ergo pascentur in ætere cervi,
 Et freta destituent nudos in littore pisces;
 Ante pererratis amborum finibus, exul
 Ault Ararim Parthus bibet, aut Germania Tigrim,
 Quam nostro illius labatur pecstore vultus.

Antes pacerán sobre los aires,
 Como las aves, los veloces ciervos,
 Y los peces, saliendo de los mares,
 Sobre las playas vivirán en seco:
 Antes en el Tigris ó el Saona,
 Cambiados ya sus climas tan opuestos,
 Beberá el Alemán ó el Parto errante,
 Que se olviden, oh Lanza, tus recuerdos.

